

Nicaragua y Afganistán hasta Cuba, Polonia y la URSS. Su meta final es desmontar las conquistas de la Revolución de Octubre, amenazando la barbarie radioactiva tras una Tercera Guerra Mundial nuclear.

Las lecciones de Vietnam

Se habla mucho de un "nuevo Vietnam" en Centroamérica. Esta frase significa diversas cosas para diversas personas. La sucia guerra del imperialismo en el Sudeste Asiático fue para Reagan una "causa noble". El quiere vengar la derrota humillante estadounidense impuesta por los indochinos (y los soviéticos), anegando en sangre a las masas centroamericanas.

Para los liberales, Vietnam fue sobre todo una guerra imperialista *perdedora*, y éstos temen otra

derrota junto a otra dictadura raquílica. Su programa: la misma falsa reforma agraria de la CIA, llamada "pacificación" en Indochina. En El Salvador se llama "reforma por muerte". ¡No se debe olvidar: fueron los liberales que nos dieron Playa Girón y el Golfo de Tonkín!

Los reformistas ven en este "nuevo Vietnam" el pretexto para resucitar su coalición con las "palomas" del Partido Demócrata. Ayer, Gene McCarthy y Vance Hartke; hoy día, Teddy Kennedy y Robert White, el embajador de Carter a El Salvador. Los reformistas se juntaron al desfile de derrotismo burgués en torno a Vietnam. Pero ¡nunca surge el derrotismo burgués a menos que la burguesía esté siendo derrotada!

Según ellos fue el frente popular compuesto de los Demócratas "pro-paz" y los pacifistas de

!Por el triunfo militar de los izquierdistas salvadoreños!

Durante el 24º congreso bienal del International Longshoremen's and Warehousemen's Union (ILWU—sindicato de estibadores y almaceneros de la Costa Oeste estadounidense), celebrado en abril-mayo de 1981, el Militant Caucus (tendencia clasista dentro del sindicato) presentó la siguiente resolución sobre El Salvador:

Considerando que:

La política exterior de Reagan es de preparar una Tercera Guerra Mundial contra la Unión Soviética. En este camino hacia el holocausto nuclear los pasos son claros—primero El Salvador, luego Nicaragua, Cuba, Polonia y finalmente la URSS; y

Considerando que:

El conflicto de El Salvador es una guerra civil. Los obreros y campesinos empobrecidos están en un lado. En el otro lado están los terratenientes, los barones del café, los escuadrones de la muerte derechistas, la junta militar, y el gobierno estadounidense. Cada uno de los locales sindicales ha sido bombardeado y destruido y la matanza continúa; y

Considerando que:

El ILWU y el resto del movimiento sindical norteamericano tienen muchos intereses en esta lucha y deben tomar partido con los obreros y campesinos. Sólo el triunfo militar de los insurgentes de izquierda puede evitar un baño de sangre. El movimiento laboral norteamericano debe emprender toda acción necesaria para ayudar en el triunfo de nuestros hermanos y hermanas de clase en El Salvador; y

Considerando que:

La política de la Internacional [del ILWU] de boicotear todo cargamento militar destinado a El Salvador representa un primer paso hacia la solidaridad laboral internacional. Pero es necesario implementar el boicot militar en el puerto y extenderlo a los Teamsters [sindicato

de camioneros] y a los marineros. Si Reagan, amante de la guerra, envía a los *marines*, el ILWU y el movimiento sindical deben estar listos a recurrir a la huelga para parar la intervención de los EE.UU.; y

Considerando que:

Un verdadero triunfo de los obreros y campesinos sólo puede ganarse a través de la lucha independiente para lograr sus propios intereses de clase. Esto quiere decir, la consecución de gobiernos obrero-campesinos en El Salvador y toda Centroamérica, para expropiar las fincas cafetaleras, las compañías y las haciendas, sin recompensa alguna; y

Considerando que:

La capacidad de realizar esta lucha de clases independiente significa romper políticamente con los capitalistas llamados progresistas que intrigan por conseguir una "solución política" negociada que mantendrá el capitalismo en El Salvador. Tal arreglo con la junta dejaría intactas las empresas y haciendas mientras las condiciones sociales de los obreros y campesinos siguen siendo las mismas. A los obreros salvadoreños la única alternativa que se les presenta es el triunfo o la muerte. Por lo tanto

Se resuelve: Que el ILWU

1. Llame por el triunfo militar de los insurgentes de izquierda de El Salvador;
2. Llame al movimiento sindical norteamericano a boicotear todo cargamento militar destinado a El Salvador y a los demás dictadores centroamericanos;
3. Inste a nuestros hermanos y hermanas de clase en El Salvador a romper políticamente con los capitalistas y a luchar por un gobierno obrero y campesino;
4. Exija el cese de *toda* ayuda militar y económica de los EE.UU. a la junta salvadoreña;
5. Exija a los EE.UU./OEA/capitalistas latinoamericanos—¡todas las manos fuera de El Salvador y Nicaragua!